

## INTROITO

### IR A LAS PROFUNDIDADES ...

**Oswaldo Bustos Azuero**

y volver. De eso se trata. El yo siente el latido de lo que llama, que clama de profundis, por ese sedimento de la vida que está palpitando, como al acecho, con la urgencia de emerger; y allá va la conciencia, dispuesta a hacer ese tránsito de abajo a arriba, de adentro hacia fuera. Se trata de eso.

SENTIRES DEL ALMA es ese periplo lenitivo: sacar a flote el amor y sus fases lunares, desde su terneza de inocencia, atravesando sus cuartos crecientes al clímax, y el decurso hasta el desamor o el olvido. Guardarse el amor puede causar escozor parecido a esconder el odio: los afectos tienen su propia dinámica y precisan mostrarse. La memoria toma matices referenciales cuando de acercarse a los sentimientos se trata: no sólo los evoca sino hasta cierto punto los re-siente.

Después de “Los Jazmines de la vida”, su primer lance en este piélagos incitante de la poesía, Lider Olaya Córdova toca la puerta de lo expresivo con su “Sentires del Alma” bajo el brazo, poesía hecho poemas -aunque parezca perogrullo- que nutre, a no dudar, la Literatura (en ciernes) de Santo Domingo.

¿Ejercicio de confesión, remembranza a veces, anhelos otras?, su título ya es definidor; desde ahí empieza su comprensión camino a la empatía con el destinatario lírico.

Romántico, Olaya, por la nostalgia de lo pasado, la melancolía como lugar de enunciación, el intimismo, pero también su aproximación a la realidad, el uso de lenguaje coloquial, su estilo lejos del barroco complicado y complicador. Vanguardista en su momento por el ensamble lineal, sus períodos largos superando la métrica tradicional, su versolibrismo a vuelo de imaginación...

Obra diáfana en su motivación: la causalidad preanunciada desde el mismo título estriba en el develamiento de intimidad, en la que el recuerdo y la carga emocional imponen su peso específico. El autor se revela a través de una evocación dinámica y un prisma de sentimientos entrecruzados, en el que el yo sale de su ángulo agudo, sus reconditeces, y emerge liberando esa energía represada y anhelante.

Como ráfaga translúcida,  
viene a mi memoria cada instante  
que vivimos, amor, en tiempo palpitante  
de guayacanes floridos.

Temáticamente se diría que el hilo rector, el leit motiv de “Sentires del alma” es, con una expresión próxima a la del Gabo, “el amor y sus demonios”. Con hilos derivados o concurrentes, el autor teje su red temática apasionada, algunos con sesgo de un recatado erotismo, como para no exponer al objeto lírico y preservar sus pudor y sensibilidad; erotismo que parte del corazón y llega al corazón, que no es un simple ejercicio fálico sino carne de carne, sangre de sangre, sentimiento a sentimiento; este erotismo no impone ni quita la afectividad intensa: sus matices ascienden y ahí se sostienen; éste es un poemar de noble tracto.

Y tus suspiros penetraban mi alma  
cada vez que a tu piel  
como si fuese hoguera  
mi aliento te cundía.

Todo se vuelve amatorio, entonces, en SENTIRES: un círculo en el que la identificación y pertenencia se hace estremecimiento, en el que se crea o se recrea el ambiente idílico, el locus lírico; el tiempo deja de ser el lineal, del reloj, para ser el tiempo emocional, afectivo, concienial; y la memoria no es la mecánica, automática, sino memoria recreativa, para re-sentir.

En la obra asisten con sus dinamias expresivas concurrentes: el amor como refugio salvador, como

alimento; el amor más allá de la ciega locura, si lo percibe todo; el amor sucediendo en lujuria (aunque sólo aluda a ésta); el amor fuerza animista que impulsa a las cosas; la añoranza, los recuerdos vivientes que no se olvidan; el cuerpo amado como geografía vital; la ciudad –cómplice de los amantes- como escenario palpitante que recibe de los enamorados sus pulsaciones aceleradas; el tedio y la rutina que asuelan la ciudad; la noche como un bostezo infinito, como opresora de la vida y liberadora de miedos; el olvido y su influencia gélida, cual “estepa de invierno”; la oblación a la negra lavandera y su sencilla pureza; la esencia milagrosa del bosque, su presencia salvadora; la amistad como un gran lenitivo para los desajustes de la vida; la ofrenda de amor fraternal enriquecido por la gratitud infinita al padre. Multiséptico y cardinalmente afectivo es de verdad SENTIRES.

Poesía límpida, este libro es muestra de cómo se puede -¿se debe?- hacer poesía desde la sencillez. No ensaya conceptualizaciones abstrusas ni construcciones insólitas, y sus referentes están en la naturaleza inmediata, en el contexto cotidiano, que se vuelven elementos activos, definidores.

Sin ti,  
el amanecer es un continuo parpadear  
de las penumbras,

es el tin tan luctuoso de las campanas herrumbradas  
de la gélida y vieja iglesia pueblerina.

Formalmente tiene dos panoramas que el lector puede vislumbrar: el uno, su arquitectura versal, el dominante verso blanco, de artes mayor o menor y, aunque menos, el verso libre (recurso vanguardista); la variedad estrófica, siempre respondiendo a necesidades expresivas, con un sostenido ritmo interno, para lo cual el acento marca el golpe acompasado. El otro, el ensamble sintáctico: estructura preferentemente lineal, con una aplicada complementariedad, alterada la secuencia de vez en cuando por el hipérbaton en pos de ese compás aludido.

Poemas de extensión media: no se requiere de más para cumplir el tránsito lírico; pero también está el poema estrófico como un ejercicio de síntesis, desde la que el lector tendrá que decodificar los sentidos y amalgamar sus emociones.

Estilísticamente lo que primero sale al encuentro del lector es el lenguaje cotidiano, que impide caer en una fraseología artificiosa, premiado esto por una comprensión abierta, pues facilita la interpenetración del lector y las consecuentes solidaridades significativa y emocional.

Poesía diáfana hemos dicho. Hay textos, los primeros, en los que la ausencia de imágenes literarias es evidente; lo poético se entraba entonces sobre base de la ubicación de las palabras en una especie de ajedrez expresivo, con lo que el Autor pasa de lo denotativo a lo connotativo; más, en los textos siguientes el Autor echa mano a señalados recursos retóricos.

Para liar la complementaridad se engasta con el encabalgamiento: así la idea recorre su dimensión significativa sin desanimarse ni extraviarse; los complementos directo y circunstancial son solidarios en esta tarea. El encadenamiento traba sus eslabones sintácticos y semánticos.

La adjetivación se aviene novedosa, propositiva a veces, siempre significativa, para alivios semánticos cromáticos o de decidora temperatura.

El animismo y la personificación impregnan vitalidad a la expresión y su idea, y convierten a las cosas en testigo de cargo de la pasión narrada, en mensajeros lúdicos de recuerdos redivivos.

Las figuras de pensamiento acuden generosas a la convocatoria lírica de Lider. El símil se esmera y acomete identidades. Crece desde la metáfora al lenguaje tropológico, y con ello enciende, pinta con intensidad los más vivos sacudimientos; las alegorías

con sucesión de metáforas puras, especialmente en los poemas para celebrar o definir la amistad, personificar al objeto lírico, presentándolas en enumeraciones caóticas con transparencias diferentes de elocución.

Alusiones naturalistas, sobre todo en el trasvase esencial del padre al hijo, dan identidad y empalman referentes configuradores de pensamiento y afectividad.

Poética del humano tránsito, junto a la exultación amorosa camina la sombra transida de la pena: olvidos, desajustes con el ser amado, añoranzas que siempre serán cicatrices, eso que va como lastre al fondo del subconsciente y ahí son demonios.

Pero no es sólo la saudade la que hace volar esta poesía, porque a la final el amor es atmósfera, y así predicado se torna motivador, balsámico, salvador.

Las otras fases lunares de ese amor: la amistad, el fraternal envase del amor paterno, la emoción solidaria y enternurada por los preteridos en la negra lavandera, ajustan la ruta empoderativa de esta obra.

Sentires del Alma va más allá de sus alcances textuales por lo que sugiere para la poética colorada: estudio, constancia, generosidad posibilitadora, voluntad de vencer. Lider hace honor a su nombre.

Oswaldo Bustos Azuero

Soy, lo que hiciste de mí, padre:  
pedrada zurda, palabra y libro,  
soy la síntesis de tus infinitas jornadas en el maizal  
florido,  
de tu trajinar eterno por el camino viejo  
a lomo del tiempo,  
de tus trotes y tus dotes de protestador convencido,  
soy tu semilla, padre, soy tu mazorca de anhelos.

Quito, 06 de diciembre del 2020.





## Hilvanas las tardes

Hilvanas las tardes  
para urdir el lienzo  
que oculta el sol  
y oscurece el tiempo,  
para amarme a tientas.  
y cabalgar en mis versos

Hilvanas crepúsculos  
tejiéndome en besos,  
en bálsamo de nardos,  
jazmines, cerezos.

Hilvanas pasiones,  
Enciendes mi canto  
y en tu ternura alada  
se calma mi quebranto

Hilvanas mis noches,  
me devuelves al mundo,  
con tus manos me aferro  
a mis sueños y al tiempo.

Hilvanas mis auroras  
y en tu aliento nutricio

Lider Olaya Córdova

me pones en la tierra,  
me tornas al camino  
para seguir andando  
por el sino y la vida.

## Si después de los besos

Si después de los besos  
no se salva el amor  
nos quedará el recuerdo  
de cada noche nuestra,  
con su fuego sagrado  
en cada amanecer.

Nos dirá la memoria  
de esa ansia divina  
por fundir nuestras almas  
y escaparnos del mundo.

Nos sonará un concierto  
de cálidos suspiros,  
de besos sitibundos  
mordiéndonos los labios,  
la inconciencia sublime  
de coronar el cielo,  
y luego el silencio  
de las ansias cumplidas.

Nos quedará la luna  
que cobija el secreto  
de sabernos tú y yo  
unos amantes locos.

## Tus ojos son mares

Tus ojos son mares  
de dulce delirio,  
en ellos navego  
en noches y auroras,  
en barcaza de ámbar  
y vientos de sangre.

En ellos admiro  
tu alma de armiño,  
ellos me revelan  
la sensación primera  
que despiertan mis manos  
en tu vientre anhelante  
cuando voy por tu piel  
de añeja canela.

En ellos vislumbro  
tu mirada tierna  
colmada de amor  
en el supremo instante  
de fundirnos en fuego.

Y sé de mis ojos  
remando en los tuyos,

zarpando en silencio  
hacia nuestro refugio  
en donde confluyen  
tu mirada y la mía  
en flama de amor  
que trasluce la vida.

## Tu mirada en el azul plateado

Esta noche es la noche más inmensa  
de todos los nocturnos,  
tu silueta se remonta al cielo  
y desde la luna y su pálpito áureo  
me viene en poesía y en anhelos,  
en marea de sangre y en deliquios.

### II

Esta noche el cielo viste de azul plateado,  
en él levitan tus ojos extasiados,  
ojos que hechizan, poseen y alivian  
en cada momento que miro sus destellos  
mi alma atravesada por su luz sidérea  
siente su infinito poseyendo mi pluma.

### III

Nada se asemeja al rielar de tu mirada,  
mirada de destino,  
mirada de esperanza,  
mirada más allá del mundo,  
mirada sideral,  
mirada oceánica,  
mirada de utopía

mirada de salvación  
para andar con tu mirada  
por sendas ignotas  
y en aurora redimirme.

#### IV

Esta noche el mundo se viste de sueños  
que cual luciérnagas me trasladan al azul plateado  
para conquistar tus ojos de océano

## Como ráfaga ...

Como ráfaga translúcida,  
viene a mi memoria cada instante  
que vivimos, amor, en tiempo palpitante  
de guayacanes floridos

El andar de tu mirada sobre mi piel sedienta,  
tu sonrisa cayendo como cascada en desierto  
suavizando mi roca y mi dimensión imposible.

Cada palabra mía intentando retribuir  
la infinita alegría que provocaban  
tu boca de almíbar, tus caricias de algodón,  
cada momento en que contemplábamos  
el horizonte azul y coqueteábamos a la luna,  
mientras sobre nosotros  
se posaban miles de pétalos amarillos  
que caían jubilosos de guayacanes desnudos.

Viene a mi memoria tu aroma de guayacán florido,  
de tierra acolchonada por un mundo de corolas  
que en silencio insinuaban  
a nuestras fuerzas grávidas giren presurosos  
hasta yacer en éxtasis en un nido de vértigos.

Nada en la vida suple este momento mágico,  
la evocación salvadora de nuestras memorias,  
nada, excepto tu presencia, tu silueta y tu boca  
con la magia de un sol para nutrir un mundo.

## Anhelos

A veces quisiera  
retener el ocaso  
y antes que oscurezca  
sentarme a soñar,

vislumbrar tu rostro  
allá en lontananza  
atrapar tu sonrisa  
y con ella volar,

descifrar los enigmas  
que alberga tu alma  
y hacer tus secretos  
mi refugio de amor,

escribir un te quiero  
sobre fresco papiro  
mientras mi alma hechizada  
navega en la mar,

percibir tu aliento  
de azucena llovida  
y con él mi vida  
sembrar y coronar,

y así este anhelo  
que colma mis días  
se convierta en oasis  
hasta la eternidad

## **Alma pura**

Amo tus ojos pardos  
de guayacanes y nardos  
que en silencio se funden  
a mi extasiada mirada.

Amo tus largas pestañas  
cómplices de tus ojos  
que guiñan un ¡te adoro!  
a mis porfiados sonrojos.

Amo tu sonrisa  
de oleaje extasiado  
que a mi boca se allega  
como una fresca brisa.

Amo tu cabellera  
con rayos de larga noche  
en viaje a mis ensueños  
para nutrir mis quimeras.

Amo las albas colinas  
de tus ingrátidos senos,  
alcores de leche y miel  
para alimentar mi fuego.

Amo tus piernas torneadas,  
líneas de luna en la playa,  
y ese tu vientre anhelante  
de fuego y aguamarina.

Amo tus pies alados  
de cierva y nómada amante  
que atravesaron distancias  
para conmigo encontrarse.

Amo el instante supremo  
en que colmé tu ternura  
que sedujo a mi alma  
con su alocada soltura.

Amo tu todo y tu nada,  
lo que en ti se debe amar  
necio, alado y bendecido,  
engarzado a tu alma pura.

## **La ciudad se pierde ...**

La ciudad se pierde en cómplices tinieblas,  
su quietud me recuerda el oasis de tu vientre,  
el viento insurrecto deletrea tu nombre  
y la lluvia es tu voz poblando mi horizonte.

La noche se vuelve maternal y fecunda,  
puebla mi memoria de gozosos encantos  
de tu vientre fresco de cántaro y fruta  
nutriéndome con almíbares de maíz y amaranto.

En sus calles secretas resuenan mis pasos  
en direcciones que siempre me llevan a ti,  
la ciudad se pierde en susurros y sombras,  
la ciudad es cómplice de nuestro frenesí.

Pero la lluvia impetuosa rompe en mil cristales  
los dulces momentos que otrora me colmaran  
y lleva en su corriente de azarosas olas  
besos sin adioses, elegías y olvidos.

La ciudad se pierde en cómplices tinieblas...  
Y me deja tu nombre y tu voz de desvarío.

## Quizá

Quizá tus labios  
de fruta y arrebató,  
tus ojos de miel,  
tu voz de cristal,  
tu cabello de ola,  
tu piel de azucena,  
son motivos que hacen  
mi alma delirar.

Quizá tus besos  
de cálida embriaguez  
o quizá tus senos  
de magia y coral  
evocan el pasado  
de caricias y luna  
y me traen a tus aguas  
bella mujer sin par.

Quizá tu mirada  
de hondura sublime,  
tu aroma estremecido  
de burbuja sensual,  
tus cadencias sutiles  
de gacela esquiva

Lider Olaya Córdova

inspiran mi palabra  
para hacerla vibrar.

Quizá la ternura  
que nace de tu alma,  
sublima la mía  
y me inspira a cantar  
la melodía más pura  
que cantan en el alba  
los delfines errantes  
allá en el inmenso mar.

O quizá me aferro  
a nuestro amor vivido,  
a una vida gozada  
que ya no volverá.